

## Piloto inclusión financiera para la MAPE en Antioquia

### Progreso y caracterización preliminar

Mayo 2022

SOLIDARIDAD viene implementando en Colombia el proyecto Practice for Change desde 2020 con financiamiento del Departamento para el Desarrollo Económico Sostenible del Ministerio de Relaciones Exteriores del Reino de los Países Bajos. En el marco de la teoría de cambio del programa de Minería Responsable, el proyecto busca fomentar relaciones sostenibles entre organizaciones mineras artesanales y de pequeña escala (MAPE) y actores del sector privado dentro de la cadena de suministro como pilares de desarrollo y soporte de la formalización, y como modelo escalable a través de políticas públicas a otros ecosistemas.

En este contexto, SOLIDARIDAD y la Comercializadora Internacional C.I. ESLOP, compañía dedicada al comercio de minerales preciosos que se abastece de proveedores mineros de subsistencia y pequeña escala en Colombia abogando por su progreso y adopción de mejores prácticas, decidieron ejecutar de manera conjunta una iniciativa piloto que apuntara a la inclusión financiera de la población MAPE, una necesidad que viene haciéndose cada vez más urgente en el medio. El segmento que se buscó impactar, está conformado por mineros formalizados que integran la cadena de suministro de ESLOP, una cadena vigilada rigurosamente en cumplimiento de estándares internacionales de Debida Diligencia, y que hasta ahora ha tenido dificultades para acceder a servicios financieros. En esta población, la inclusión financiera busca aportar una capa adicional de transparencia al proceso de explotación y comercialización de minerales y una más rigurosa trazabilidad, trayendo beneficios para productores y compradores.

La inclusión financiera es considerada una estrategia clave para promover el desarrollo económico, muestra de ello es que 8 de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas incluyen metas relacionadas a ella. La históricamente pobre penetración de servicios financieros entre los productores MAPE implica para el sector grandes costos de oportunidad en términos de su crecimiento potencial, ya que limita las inversiones que los productores pueden hacer en mejorar sus operaciones y adoptar mejores prácticas sociales y ambientales; les impide conectar directamente con cadenas globales, al estar imposibilitados para recibir y hacer pagos a través del sistema financiero; y, finalmente, crea brechas de transparencia en la cadena relacionadas al uso del efectivo. Estas brechas son particular causa de preocupación en países como Colombia, cuyas zonas productoras de oro hacen parte de las llamadas Áreas de Conflicto y Alto Riesgo (CAHRAs por sus siglas en inglés) definidas por la Unión Europea<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> “Las CAHRAs se caracterizan por la presencia de conflictos armados, violencia generalizada u otros riesgos que puedan causar daño a la gente. El conflicto armado puede tomar una variedad de formas, tales como un conflicto de carácter internacional o no internacional, que puede involucrar dos o más estados, o puede consistir en guerras de liberación, insurgencias, guerras civiles, etc. Las áreas de alto riesgo pueden incluir zonas de inestabilidad política o represión, debilidad institucional, inseguridad, colapso de la infraestructura civil y violencia generalizada” OCDE (2016) Guía de Debida Diligencia para Cadenas de Suministro Responsables de Minerales en las Áreas de Conflicto o de Alto Riesgo. Ver también: <https://www.cahraslist.net/>

Este reporte presentará la iniciativa piloto que se está implementando y los resultados preliminares de su línea base, información que orientará la continuidad del trabajo por parte de SOLIDARIDAD y puede dar luces sobre este tipo de procesos en Colombia y contextos similares.

## El piloto

La intervención que viene implementándose combina un componente de educación financiera en un modelo híbrido (en parte digital y en parte a través de talleres presenciales), y un componente de apoyo a proveedores de servicios financieros en la adaptación y optimización de sus procesos de conocimiento de clientes y debida diligencia para ajustarse al sector MAPE. A la fecha se viene avanzando en el primer componente, y serán sus resultados iniciales los que se presentarán a continuación.

71 mineros artesanales y de pequeña escala de los municipios de Frontino, Nechí, Tarazá y Caucaasia en Antioquia han participado a la fecha recibiendo capacitación sobre elementos clave de finanzas personales, manejo de productos financieros y cómo esto puede traerles beneficios a ellos y a sus comunidades.

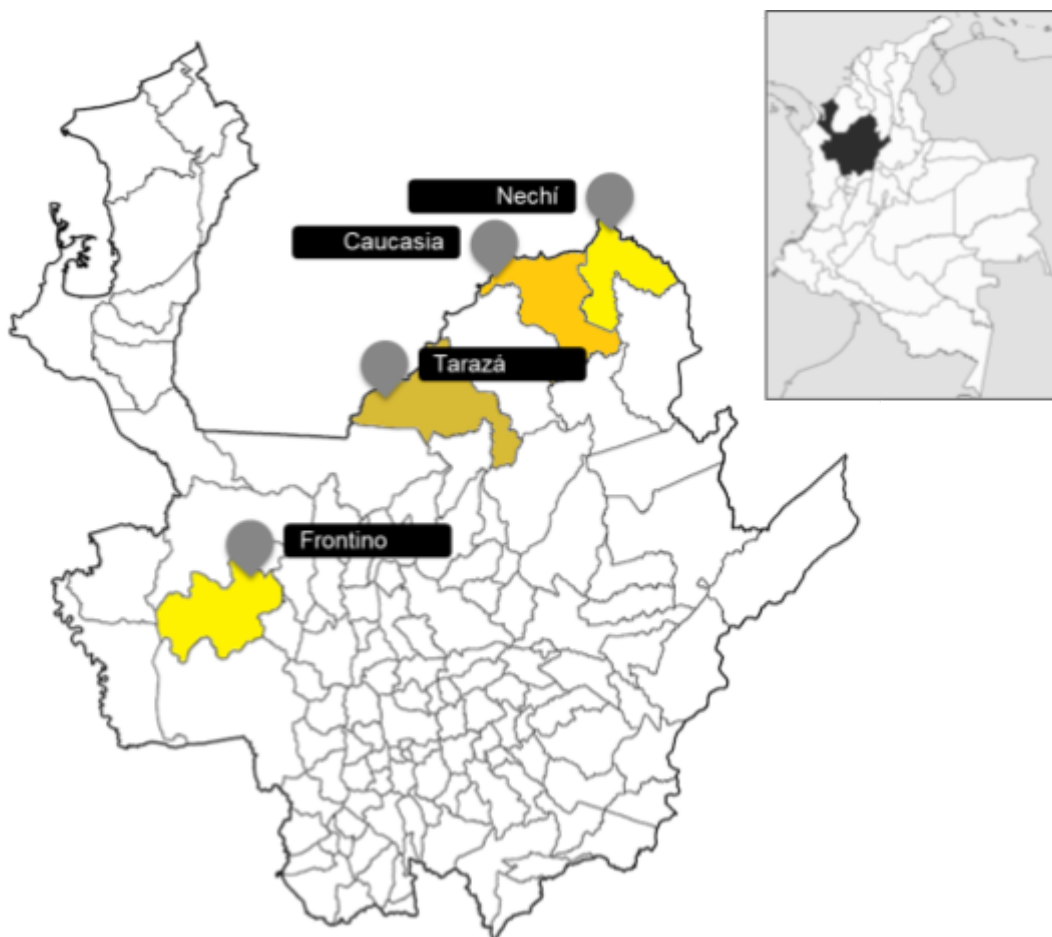


Fig. 1. Municipios donde se lleva a cabo el piloto en el departamento de Antioquia

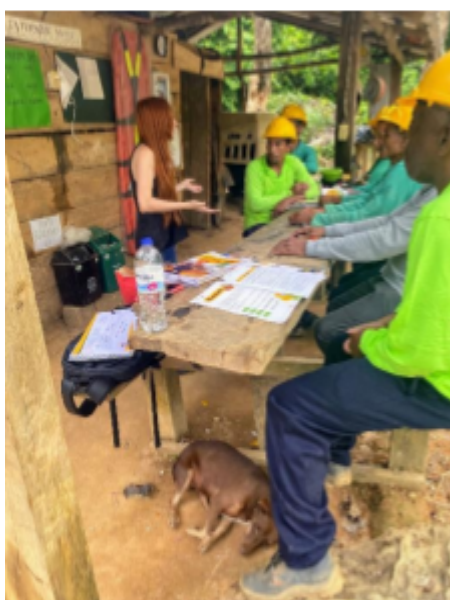
La capacitación se desarrolló con una metodología mixta que combinó la introducción de temas clave a través de módulos virtuales de entrenamiento que se alojaron en la plataforma Agro Learning de Solidaridad y la realización de talleres presenciales en los municipios y sitios mineros. Se propusieron 4 módulos de capacitación, detallados en la figura 2.



## MÓDULO 0.

### Sensibilización

- Subtema 1. ¿Qué es y por qué es importante la bancarización para el sector MAPE?
- Subtema 2. Debida diligencia y mitigación de riesgos.
- Subtema 3. ¿Qué implica mi bancarización como minero artesanal o de pequeña escala? (aspectos legales y tributarios)



## MÓDULO 1

### Manejo inteligente de las finanzas personales (hábitos financieros saludables)

- Subtema 1. El ahorro, una visión futurista en las finanzas personales.
- Subtema 2. Uso eficiente de una cuenta de ahorros.
- Subtema 3. El presupuesto familiar, una forma de anticiparse a las necesidades.
- Subtema 4. Algunas ideas sobre el manejo inteligente del crédito

## MÓDULO 2

### La minería a pequeña escala, sus recursos y comercialización eficiente

- Subtema 1. Conozca su actividad
- Subtema 2. Qué recursos tiene y que necesita para su aprovechamiento
- Subtema 3. Profundización sobre crédito y su manejo inteligente
- Subtema 4. Comercialización de un buen producto



## MÓDULO 3

### Responsabilidad en la MAPE

Fig. 2. Contenidos de los 4 módulos de capacitación y registro fotográfico.

Estos módulos se impartieron entre los meses de noviembre de 2021 y marzo de 2022. Los dos primeros módulos se ofrecieron a los 71 participantes, y los dos últimos solo a personal clave de las operaciones de pequeña escala que se vincularon (administradores, socios, contadores).

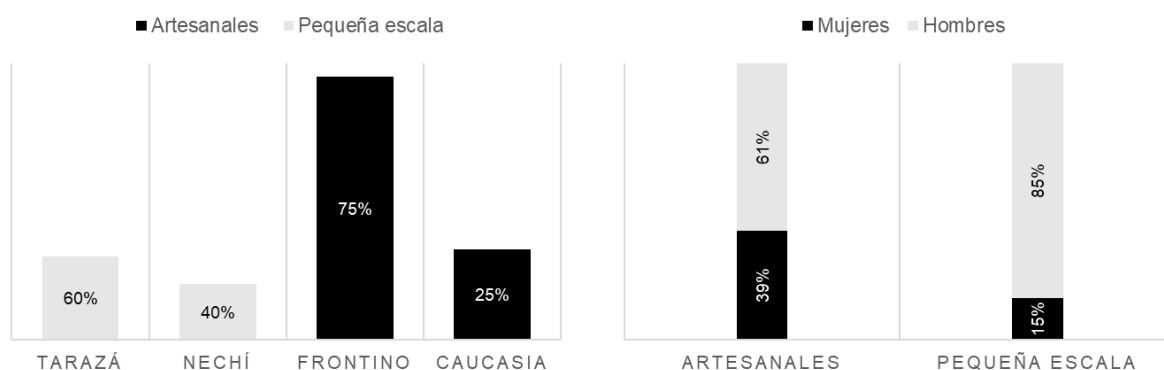
## Caracterización inicial

Previo el inicio de estas capacitaciones, Solidaridad llevó a cabo una serie de encuestas para construir una caracterización preliminar que nos permitiera conocer las condiciones, necesidades y potencial de estas poblaciones. Esta caracterización preliminar, se construyó con 31 encuestas (13 a mineros de subsistencia y 18 a mineros de pequeña escala), y no pretende ser un reflejo del sector como un todo, si no mostrar un panorama particular que puede informar intervenciones similares y reflejar la heterogeneidad del sector. Es importante mencionar que esta población se encontraba al inicio del proceso en un estado de avance significativo en términos de inclusión, debido a su relacionamiento con la comercializadora quien viene haciendo importantes esfuerzos en cuanto a bancarización de sus proveedores en los últimos años.

### Datos clave.

El 40% del grupo de minería artesanal que participa está conformado por mujeres, al igual que el 15% de quienes participan siendo parte del personal de pequeñas organizaciones mineras, lo cual nos habla de la importante presencia de la mujer en la actividad artesanal, donde encuentran una opción de ingresos para el sostenimiento de sus familias. Esta es una población importante cuyas necesidades específicas deben ser estudiadas y tenidas en cuenta.

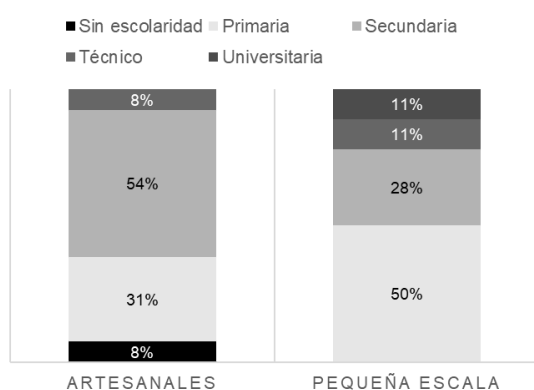
FIG 3. Mineros Capacitados



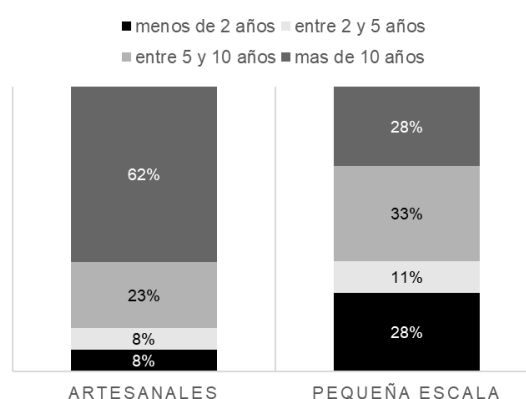
El 85% y el 78% de los participantes de la minería artesanal y de pequeña escala, respectivamente, cuentan con educación primaria o secundaria completa y la gran mayoría de ellos puede leer y escribir, lo cual puede ser un hallazgo atípico al compararlo con zonas más remotas que las áreas rurales cercanas a cascos urbanos en las que se aplicó esta línea base. Es importante por este tipo de hallazgos, no apuntar a soluciones genéricas, cada población tiene necesidades y capacidades distintas.

La mayoría de ellos tienen más de 5 y en ocasiones más de 10 años de trabajar en minería.

**FIG 4. Nivel Educativo**



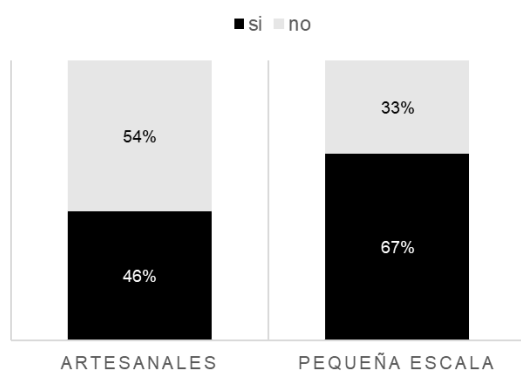
**FIG 5. Tiempo En Minería**



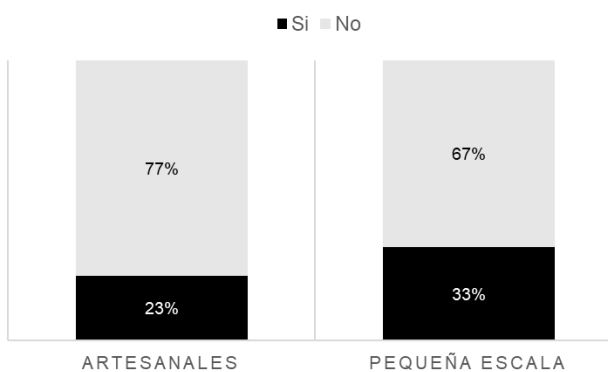
**Datos clave. Penetración de servicios financieros.**

En el grupo de participantes, pueden observarse avances en el acceso a servicios bancarios resultantes del trabajo previo del sector privado (CI ESLOP como comprador del mineral de esta población que se ha esforzado por bancarizar su cadena); entre los mineros artesanales, el 46% tenía al inicio del piloto una cuenta de ahorros activa; entre los de pequeña escala, este porcentaje era de 67%. A pesar de estos números positivos, es importante mencionar que, si bien mencionaron tener cuentas activas, muchos de ellos no hacen un uso regular de ellas o afirmaron que solo la usaban para recibir su salario o pago por venta de su mineral y retirar todo el efectivo al recibir esos pagos (Figuras 8 y 9).

**FIG 6. ¿Tiene Cuenta De Ahorros?**



**FIG 7. ¿Tiene O Ha Tenido Un Préstamo Bancario?**



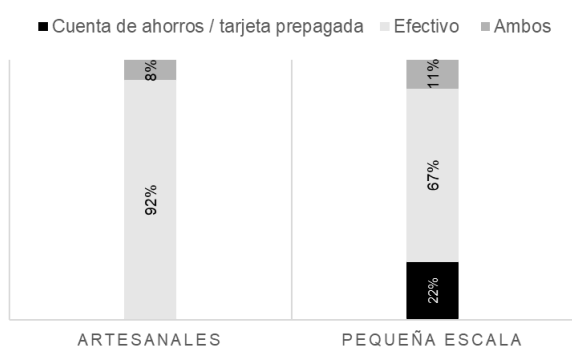
En las zonas mineras, se limita mucho el uso de este tipo de productos, ya que pocos comercios reciben tarjetas o pagos electrónicos y los mineros no acostumbran hacer, por ejemplo, compras por internet. Esto, sin embargo, está cambiando con el relevo generacional, mineros y mineras más jóvenes, fueron los que más afirmaron hacer compras y transferencias por internet o usar servicios de ahorro para planear compras futuras.

En cuanto a acceso a préstamos, un número pequeño de mineros afirmaron haber accedido a este servicio, la totalidad afirmando que lo hicieron en relación a otras actividades económicas que realizan, como el comercio, la agricultura o la ganadería.

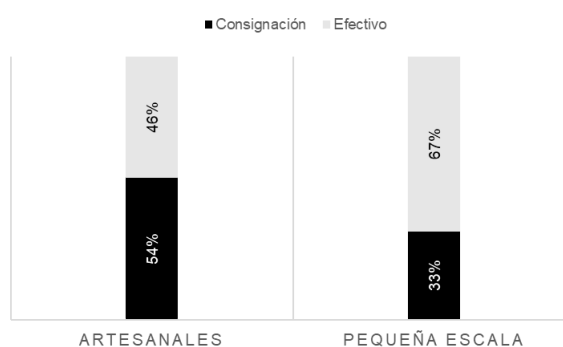
A nivel de organizaciones mineras de pequeña escala, como pequeñas empresas, las 3 que actualmente participan han venido haciendo esfuerzos por tener cuentas de ahorro activas, sin embargo, han tenido dificultades en las que, por un uso inadecuado de las mismas (realizar retiros en efectivo por grandes cantidades de manera constante, usar sus cuentas personales para manejar dineros de la operación, etc.), estas se han visto bloqueadas o canceladas.

Con esta población (administradores, socios y contadores), se viene trabajando para sensibilizarlos de cuál es el uso adecuado que deben darle a estos productos y así poder mantener sus cuentas activas dando fe de ser operaciones estables y bien administradas. Esto demuestra la importancia de la educación financiera para el logro de objetivos de inclusión, es importante no enfocarse solo en esfuerzos por aumentar la oferta o penetración de productos.

**FIG 8. ¿Cuál es el medio de pago que más usa?**



**FIG 9. ¿Cómo recibe pagos por venta de mineral / salario?**



## Hallazgos y aprendizajes en torno a lo observado durante la capacitación de la primera cohorte de participantes

A partir de esta caracterización inicial, el equipo de Solidaridad implementó los 4 módulos de capacitación por espacio de 5 meses con visitas periódicas a las zonas mineras. Los participantes se mostraron abiertos y participativos durante los talleres, expresando sus temores, dudas y expectativas acerca de la bancarización. En los 4 municipios encontramos personas con edades de entre los 18 y 65 años, que expresaban distintas perspectivas sobre su acercamiento a los productos financieros, desde un total desconocimiento y escepticismo, especialmente en los de más edad, hasta una familiaridad cotidiana entre mineros más jóvenes que usan sus celulares principalmente para recibir y hacer pagos.

La capacidad y costumbre de ahorro de esta población es algo limitada, especialmente entre los mineros artesanales que reciben menores ingresos. Sus sitios de residencia, en su mayoría, cuentan con pobre infraestructura bancaria (en el municipio de Nechí, por ejemplo, afirmaron no tener cajeros automáticos, en Frontino, solo hay uno) y se encuentran alejados de zonas urbanas. Un aspecto en el cual afirmaron estar acercándose más a estos productos, fue para enviar y recibir dinero de familiares, conocidos y aliados comerciales en otros municipios, lo cual viene en aumento desde el inicio de la pandemia ocasionada por el COVID-19.

Un hallazgo recurrente fue el de diversos mitos relacionados con la bancarización y su interacción con obligaciones tributarias y la recepción de subsidios por parte del Gobierno. Algunos mineros afirmaron que, al usar cuentas de ahorros o tarjetas débito, podían estar exponiéndose a pagar impuestos indebidos o ser excluidos de ayudas sociales. Con la ayuda de los cursos, fue posible

despejar estas dudas y generar mayor confianza. Igualmente, algunos mineros se mostraban desconfiados de compartir su información con terceros, debido a malas experiencias en el pasado. Este tipo de dudas también fue discutido y se dio tranquilidad sobre el manejo de información que hacen las entidades bancarias.

Los mineros apreciaron la modalidad dual de las capacitaciones y se mostraron abiertos a recibir otros tipos de formación a través de este formato. Es evidente que para ellos apropiarse de los servicios bancarios es ya parte de su compromiso con la formalización y la producción responsable de oro.

Actualmente el proyecto planea expandir el alcance de la capacitación a otras zonas en Colombia.

## Conclusiones

En la primera fase de este piloto, hemos encontrado una población que está familiarizándose con los servicios financieros y que viene haciéndose menos escéptica a ellos, pero esto no ha resultado espontáneamente, es consecuencia del trabajo constante de aliados a lo largo de la cadena de suministro que apoyan estos esfuerzos y de los avances en el marco normativo que permiten realizar este trabajo en terreno logrando avances y aprendiendo como hacer mejor las cosas. Bancarizar la cadena de suministro del oro desde el origen puede traer muchos beneficios a nivel local, nacional y global, pero se requieren intervenciones a la medida de las distintas poblaciones y sus necesidades. La inclusión financiera es uno de los escalones que llevan a lograr una producción de oro responsable, que traiga beneficios y mejore la calidad de vida de los productores y refuerce toda la cadena de suministro.



Fig. 10. Mineros de pequeña escala participantes. Nechí.